

1 ricas y galanas para sus señores, y fueronlos a dejar por la seguridad

2 de ellos, hasta la mitad de los montes Mexicanos, y esta ley no es usada entre los

3 de este mundo.

4 Capítulo noventa y cuatro. De cómo vinie

5 ron, mensajeros de los pueblos de Huaquechula

6 y Atzitzihuacan que les habían destruido sus cemen

7 teras de maíz, que estaban en flor, y otros ya con ma

8 zorca, los de Huexotzinco y Atlixco, y cómo fueron

9 mensajeros a llamamientos de gentes de guerra

10 para ir contra ellos.

11 Fue un Principal Mexicano con esta embajada al Rey

12 Netzahualpilli de Aculhuacan, y al Rey de Tecpanecas para que luego se apres

13 tasen, con la mayor presteza del mundo. Dijo el Rey de Aculhuacan que

14 luego al instante lo ponía por obra, con apercibimiento de muerte, que fuesen

15 alegres, y contentos, por ser la guerra a fuego y sangre, y luego se apercibieron

16 sus principales y capitanes el uno llamado Zezepatic, que dice puro ielo [sic], y otro

17 Macuilmalinal el quinto torcido, y Tezcatlpopoca espejo que humea. Dijo Moctezu

18 ma al capitán Atlixcatl, y Tepehua, parece que el señor de Tula Ixtlilcuech

19 ahuac que luego venga él en persona con toda su gente; oído por él luego vino

20 con toda su gente al mandato del Rey Moctezuma con todas sus gentes. Comen

21 zó a marchar el campo Mexicano. Llegados a la parte que llamaban Tzitizhua

22 can, dicele el Rey Ixtlilcuechahuac. Señor ¿Qué será de nosotros? Ordenad de

23 la manera que será, que iré yo con mis gentes primero, y les acometeré, y viendo